



Sinforsosa y Juan, únicos habitantes de La Estrella, en Teruel. **TXEMA RODRÍGUEZ**

Una gestión común para hacer frente al despoblamiento rural

Un equipo de la UPV impulsa un proyecto de cooperación para la recuperación de la superficie agrícola abandonada o en riesgo

CARLOS RUBIO

VALENCIA. Un equipo de la Universidad Politécnica de Valencia ha sido uno de los protagonistas en el impulso de una novedosa iniciativa para la gestión común de tierras abandonadas o en riesgo de ello, a la que se han unido emblemáticas cooperativas como Rural San Vicente de Benaguasil y la Unio de Reus, las federaciones de cooperativas agroalimentarias de la Co-

munitat Valenciana, Murcia y Castilla la Mancha y Anecoop.

En la actualidad, según los datos oficiales del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la superficie agrícola abandonada o en riesgo de abandono abarca ya en España más de 2 millones de hectáreas. Según el director técnico del proyecto de la UPV, José María García Álvarez-Coque, este abandono está provocado por varias causas en-

«De esta manera podemos construir una alternativa para los problemas actuales» aseguró Jose María García

tre las que se encuentra las edades avanzadas de los propietarios, la falta de relevo generacional y expectativas de baja rentabilidad. «Las consecuencias no son sólo productivas sino también de carácter ambiental, pues las parcelas abandonadas comportan riesgos sanitarios y demayores posibilidades de incendio en las zonas rurales», añadió José M^a García Álvarez-Coque.

El director del proyecto aseguró que la gestión común de las tierras «propone oportunidades para jóvenes y quebrar el círculo de envejecimiento y despoblación. Las cooperativas constituyen así una vía alternativa al abandono o a la concentración de tierras en pocas manos».